

**Cristo... aceptaba los planes de Dios para él...**

Tan completamente había anonadado Cristo al yo que no hacía planes por sí mismo. Aceptaba los planes de Dios para él, y día tras día el Padre se los revelaba. De tal manera debemos depender de Dios que nuestra vida sea el simple desarrollo de su voluntad.

*Deseado de Todas las Gentes*. Mountain View, California: Pacific Press Publishing, 1977, p. 179.0 (Capítulo: Betesda y el Sanedrín, párrafo 25).